





} 1.4

Entrevista sobre o ano paulino

Carlos Gil Arbiol
Universidad de Deusto, Bilbao

Este ano Paulino surgiu da intuición de Bento XVI. Concorda à partida com este projecto? Sendo Paulo uma das maiores figuras do Novo Testamento, tem muitas virtualidades. Considera-a a mais apta para ser revisitada? Não haverá outras? Quais?

No sé si es la más apta para ser revisitada, pero creo que es de las que más pueden ayudar a la Iglesia a renovar su sitio en el mundo, su modo de anunciar el evangelio, su relación con la cultura y, sobre todo, sus raíces en el Dios de Jesús. Pablo ha estado muy condicionado en la historia reciente de la Iglesia católica por las posiciones de la Contrarreforma; Pablo había sido utilizado en ocasiones como arma arrojadiza contra una Iglesia demasiado institucionalizada y sacramentalizada, más al servicio de sus propios intereses que de los del pueblo... y la lectura católica de Pablo adolece todavía de cierta tendencia apologética eclesial en muchos ambientes católicos. Por esto, no sé si es la herencia más apta para visitar, pero en cualquier caso es oportuna y de enormes posibilidades porque, en principio, podría permitir una recuperación de los más genuino de Pablo, libre de polémicas. Creo que Pablo puede ayudar a la Iglesia actual al diálogo con la cultura, a aprovechar la situación de marginalidad de la fe, a actualizar la incompatibilidad de la ley y la fe, a renovar la creación de comunidades creyentes y, sobre todo, a purificar la imagen de Dios.

Depois de um ano a conhecer os textos do Apóstolo das Gentes, quais os ecos das comunidades?

Las comunidades creyentes están muy condicionadas por una larga tradición de lectura fragmentada y descontextualizada de las cartas de Pablo. Es interesante recordar que la mayoría de los creyentes ha escuchado las cartas de Pablo como segunda lectura de la eucaristía dominical; en estas celebraciones, la conexión entre la primera lectura del Antiguo Testamento y el Evangelio permitía al predicador abordarlas en relación; la lectura de Pablo resulta difícil de encajar ahí. La selección fragmentada de textos y su descontextualización de la situación de sus destinatarios originales ha llevado a leer a Pablo como teólogo y sus cartas como tratados de teología.

El mayor éxito de este año paulino una decisión de corregir estos defectos organizando en las diócesis programas de formación para leer el conjunto de cartas de Pablo situadas en la problemática de las primeras comunidades de creyentes de las ciudades de la cuenca norte del Mediterráneo el siglo I.

Como foi vivido este ano Paulino na Igreja espanhola?

El número de conferencias, cursos, charlas o sesiones sobre la figura de Pablo han sido muy numerosos; ha sido muy fácil encontrar que cada diócesis y parroquia ha tenido la oportunidad de escuchar y celebrar la aportación de Pablo a la historia del cristianismo y, sobre todo, renovar su imagen y su actualidad. Sin embargo, resulta un poco paradójico que, además de esas conferencias, o a veces en su lugar, en muchos lugares se ha centrado el año paulino en la obtención de las indulgencias plenarias tradicionales, una práctica que, si bien se ha renovado algo desde el siglo XVI, mantiene muchos de los fundamentos teológicos que motivaron a Lutero a iniciar la Reforma. Pablo, más de acuerdo con Lutero en este punto, no creo que hubiera visto con buenos ojos estas iniciativas. La radical defensa de la gratuidad de la fe y su incompatibilidad con la ley le hubiera llevado a Pablo a llamar la atención sobre el error de creer que algo puede hacer el hombre para ganarse el favor de Dios: Dios ya se lo ha dado; no cabe sino celebrarlo y reflejarlo en la vida cotidiana.

Considera que o ano Paulino conseguiu os objetivos a que Bento XVI se propôs (considerando que estamos a interpretar correctamente o seu desejo)?

Los dos objetivos que el Papa marcó para este año paulino fueron: "conocer y hacer conocer mejor, de modo más profundo, la figura de San Pablo" y "trabajar,

rezar y obrar por el ecumenismo". Es, sin duda, una oportunidad para volver a mirar y preguntarnos por la originalidad y lugar de Pablo en el cristianismo primitivo; pero también para indagar cual es su actualidad y aportación para el mundo de hoy, y para preguntarnos si tiene alguna relevancia en el diálogo de la fe y la cultura o si, por el contrario, Pablo debe estar en una sacristía rancia y arrinconada, tanto en ámbitos eclesiales como sociales. En conjunto, no sé muy bien en qué grado se han conseguido aquellos objetivos; yo he intentado colaborar en el primero porque creo que nos jugamos mucho en la Iglesia en esta recuperación de Pablo.

Quais as dificuldades que sente terem as comunidades cristãs encontrado ao longo deste ano Paulino?

Yo creo que la mayor dificultad es superar la imagen de Pablo que hemos heredado. Pablo es uno de los personajes más controvertidos de la historia del cristianismo; en su nombre se han hecho reformas que pretendían devolver a la Iglesia a sus valores fundacionales, se ha insistido una y otra vez en la centralidad de la gracia y el don de Dios; en su memoria se han activado impulsos misioneros y se han echado las raíces del cristianismo en muchos lugares... Pero también es cierto que el legado de Pablo ha sido utilizado en ocasiones para justificar posturas irreconciliables con el Pablo histórico, como, por otra parte, también ha ocurrido con Jesús. Así, en su nombre, se ha relegado a la mujer al silencio y a la invisibilidad eclesial o social; se ha justificado el antisemitismo dentro y fuera del cristianismo; se ha proscrito el reino de Dios en favor de pragmatismos serviles o institucionales; se han defendido dualismos imposibles; se han ignorado los procesos históricos de las comunidades... Esta sencilla constatación arroja resultados difíciles de valorar en su conjunto, aunque temo que predomina una imagen negativa de Pablo a causa de sus intérpretes y supuestos defensores; probablemente Pablo es víctima de todos sus exegetas y discípulos, que han proyectado en él, en cada época y lugar, su propia visión del mundo, de la sociedad, de la Iglesia, como se ha hecho con Jesús tantas veces.

Paulo é hoje mais conhecido pela Igreja universal?

Ojalá; espero que lo sea más tras este año. La pregunta por la actualidad y relevancia de Pablo hoy no puede pasar por encima de ese peso del pasado que he mencionado: no nos enfrentamos neutralmente a la recuperación de la memoria de un personaje del pasado porque estamos condicionados por el acervo de conocimiento y experiencia que por él o contra él hemos

logrado, así como por los intereses o visiones de futuro que nos mueven en cada momento. Esta memoria depende, fundamentalmente, de la lectura de sus cartas (las originalmente escritas por él y las pseudógrafas, atribuidas por la tradición). Y, desgraciadamente, se han leído demasiadas veces de modo fundamentalista, buscando una aplicación directa, una respuesta rápida a preguntas actuales, una justificación estructural... sin antes haberse preguntado qué sentido y relevancia tuvieron para los lectores inmediatos, aquellos a quienes Pablo escribió originalmente.

Para que Pablo sea más y mejor conocido es necesario interpretar sus cartas teniendo muy en cuenta varios datos; primero, el hecho de que el llamado corpus paulinum, los 14 escritos atribuidos a Pablo, sea en realidad un conjunto de textos escritos pertenecientes a tres generaciones de creyentes (desde la década de los 50 d.C. hasta los inicios del siglo II); segundo, que cada una de esas cartas tiene su propia situación (el conjunto de circunstancias que motivaron su composición) y su propia estrategia (el deliberado diseño para responder a aquella situación); tercero, que no todo lo que dice Pablo puede ser tenido en cuenta del mismo modo ya que unos textos reflejan aspectos irrenunciables (el fundamento y objetivo de su misión) y otros son secundarios (estrategias concretas, medios) y, por tanto, relativos.

La clave de la actualidad de Pablo no son pues sus cartas, el contenido que ahí queda expresado, sino el modo de interpretarlas: desde dónde, cómo y para qué. Ahí radica la clave que permite, primero, evitar el fundamentalismo y, segundo, descubrir la relevancia y actualidad de Pablo hoy.

A cultura que Paulo encontrou tem muitos traços semelhantes com a nossa. Considera que o ano Paulino permitiu uma releitura Paulina da nossa cultura? Considera que esse objetivo foi alcançado, ou ao contrário, que Paulo não conseguiu ser re-anunciador dos novos areópagos do mundo contemporâneo?

Pablo, se encontró en una situación que, aunque muy diferente a la nuestra, puede ofrecernos algunas claves útiles para responder a ese interrogante. Pablo fue un pensador: se atrevió a poner en diálogo, a crear, a traducir, a actualizar el Evangelio en una cultura nueva; asumió claves, lenguajes, formas nuevas; negoció con la cultura grecorromana, dio respuestas de situación y cedió para lograr un futuro.

Yo creo que las "culturas underground" (marginales, clandestinas) actuales pueden ayudarnos a recuperar algo de la mirada de Pablo, un modo de ver el mundo que comparte elementos de máxima relevancia para la identidad del cristiano hoy. Las culturas underground nos hablan de las insatisfacciones de

mucha gente, especialmente jóvenes, que captan las trampas y manipulaciones de una forma de vida engañosa y perversa que exige el cumplimiento de unas metas sociales imposibles, arrastra a un ritmo de consumo extenuante para bolsillos y recursos naturales, obliga a pasar por encima de cualquier persona porque se les ve como competidores, ahoga en el fracaso a todos los que no las alcanzan, etc... Los creyentes tendemos a asumir esta tendencia hegemónica o a mirar para otro lado; las congregaciones religiosas y diócesis buscan para la oferta vocacional, más bien, a los "satisfechos" que no ponen en entredicho la cultura dominante ni las estructuras ni las instituciones, ni el modo de vida identificado con la cultura hegemónica. Quizá este intento de "supervivencia", comprensible pero no aceptable, arrastre a una mayor pérdida de significatividad y relevancia, y a una mayor reducción: a dejar el Evangelio en las sacristías (como muchos desean). ¿No vendrá de nuevo la renovación del cristianismo, como en tiempo de Pablo, de los insatisfechos, de los márgenes sociales y culturales? ¿No nos recuerda Pablo que la posición social de los creyentes, los horizontes vitales, deben estar en coherencia con el Evangelio de Jesús?

Depois de um ano inteiro, as comunidades cristãs conseguiram ou estão hoje mais aptas para realizar os desafios da cultura contemporânea com a ajuda de Paulo?

La fe cristiana no es una cultura, sino de que debe expresarse en las culturas. Esta tarea no está reservada a una élite en la Iglesia, sino que todo creyente comprende su experiencia de Dios con las claves que su propia cultura le da. Si la fe le es formulada y moldeada a un creyente de acuerdo a valores y formas de otra cultura diferente a la suya, o bien le es irrelevante o bien se incultura. Mientras la fe cristiana se ha transmitido en un contexto de cristiandad, ambas (fe y cultura) se sostenían mutuamente. En un contexto crecientemente secularizado como el nuestro esta situación se resquebraja hasta romperse y se desgajan la una de la otra.

Pablo estableció un diálogo con su entorno cultural como no se había dado nunca, provocando, lógicamente, nuevos y complejos problemas; las soluciones que planteó son ejemplo de su carisma; sus enfrentamientos con otros apóstoles revelan la originalidad y la amenaza de lo nuevo; sus ambigüedades y contradicciones descubren la inestabilidad del momento creativo; la continuidad de sus comunidades muestra el acierto de un hombre que supo contrarrestar el efecto negativo de las fuerzas divergentes sin ahogar la novedad potencialmente creativa de la divergencia y la desviación. Su carácter marginal, tanto en el mundo grecorromano como en el conjunto

del cristianismo primitivo, fue un revulsivo creativo para la primera generación de seguidores de Jesús.

Su creatividad, en tantas cuestiones, fue más allá de una mera repetición actualizada: fue una nueva creación. La preocupación de Pablo no fue ofrecer un manual para la vida cristiana, ni siquiera una serie de pautas prácticas para todos los tiempos y lugares: ofreció más bien un ejemplo de la capacidad creadora del Espíritu, de la necesidad de insertarse en un mundo complejo con la mirada puesta en el futuro. Ahí está una buena parte de su originalidad en el conjunto de la primera generación de seguidores de Jesús.

Ao nível do diálogo ecuménico, encontra algum avanço particular que o ano Paulino tenha conseguido?

En este tema no sé que pasos concretos se han dado. Temo que se han dado menos pasos para acercar la Iglesia católica a otras confesiones que a algunos grupos disidentes que no han aceptado el Concilio Vaticano II. La imagen que se transmite con esta condescendencia a los más retrógrados contrasta con la dureza a grupos católicos que se esfuerzan por poner el evangelio en diálogo, aún a riesgo de ambigüedades. Sin embargo creo que el futuro, como muestra Pablo, está más claro por estos grupos últimos que por los anteriores.

No que diz respeito aos estudos paulinos, qual o contributo deste ano Paulino? Foi apenas a repetição do que já se sabe, ou trouxe algo de novo à exegese das cartas do Apóstolo?

En los últimos años quizá se puede descubrir una serie de publicaciones que popularizan la dimensión política de las comunidades paulinas, tradicionalmente vistas como comunidades exclusivamente domésticas. Los trabajos, por ejemplo, de J.D. Crossan - J.L. Reed, En busca de Pablo (EVD, Estella, 2006) y R.A. Horsley - N.A. Silberman, La revolución del Reino: cómo Jesús y Pablo transformaron el mundo antiguo (ST, Santander, 2005) dan cuenta de la importancia política que tuvo en el contexto de Pablo su proclamación del Crucificado como Señor frente a la teología imperial. En este sentido son dignos de mención también otros libros: R.A. Horsley, Paul and empire: religion and power in Roman Imperial society (Trinity Press International, Harrisburg PA., 1997); Id., Paul and politics. Ekklēsia, Israel, imperium, interpretation (Trinity Press International, Harrisburg, PA., 2000); D.C. Lopez, Apostle to the conquered: reimagining Paul's mission (Fortress, Minneapolis, 2008); N. Elliot, The arrogance of nations: reading romans in the shadow of Empire (Fortress,

Minneapolis, 2008); Y.S. Kim, Christ's body in Corinth: the politics of a metaphor (Fortress, Minneapolis, 2008); J.A. Marchal, The politics of heaven: women, gender, and empire in the study of Paul (Fortress, Minneapolis, 2008).

Sentiu que os textos de Paulo mereceram todos a mesma atenção, ou viveu-se um grande desnível no tratamento dos mesmos?

Como he dicho antes, el llamado corpus paulinum, los 14 escritos atribuidos a Pablo, son en realidad un conjunto de textos escritos pertenecientes a tres generaciones de creyentes (desde la década de los 50 d.C. hasta los inicios del siglo II). Pero esto no hace que sean de diferente categoría o que los primeros deban tener más atención que los últimos; creo que se deben leer en su situación evolutiva, cada uno representante del momento en el que estaba la Iglesia naciente. Lo que es importante es reconocer la situación de cada generación para leer cada texto como respuesta a diferente situación; de este modo podremos interpretar cada carta hoy teniendo en cuenta la situación de las comunidades de hoy y aprendiendo a responder a sus problemas como hicieron aquellos primeros cristianos: no repitiendo sus respuestas sino actualizando su pasión por anunciar el evangelio de modo relevante para su entorno.

Em jeito de balanço, como avalia eclesialmente este ano? Foi apenas uma visita da Igreja à sua raiz, ou permitiu um relançamento da missão e do diálogo cultural?

Creo que el balance se podrá hacer mucho más adelante. En cualquier caso creo que la tarea de conocer a Pablo y sus cartas, así como aprender a actualizar sus intuiciones, es una tarea que requiere toda una vida. Me contentaría con que se hubiera descubierto el gusto y la necesidad de seguir recurriendo a Pablo porque tiene algo relevante que decirnos todavía hoy.

Numa próxima iniciativa, quem gostaria de ver vivido mais de perto, que ano gostaria de ver celebrado num futuro próximo?

Quizá no sea tan utópico pesar que podemos celebrar en la Iglesia la aceptación de la mujer en igualdad de condiciones al varón, incorporar la visión femenina de la Iglesia, renovar las estructuras eclesíásticas patriarcales; el año de María Magdalena.

Bilbao, 15 de marzo de 2009

Perguntas formuladas por José Carlos Carvalho